

"¡Ah de la vida!"... ¿Nadie me responde?  
¡Aquí de los antaños que he vivido!  
La Fortuna mis tiempos ha mordido;  
las Horas mi locura las esconde.

¡Que sin poder saber cómo ni adónde,  
la salud y la edad se hayan huido!  
Falta la vida, asiste lo vivido,  
y no hay calamidad que no me ronde.

Ayer se fue; mañana no ha llegado;  
hoy se está yendo sin parar un punto;  
soy un fue, y un será y un es cansado.

En el hoy y mañana y ayer, junto  
pañales y mortaja, y he quedado  
presentes sucesiones de difunto.

Cerrar podrá mis ojos la postrera  
sombra que me llevare el blanco día,  
y podrá desatar esta alma mía  
hora a su afán ansioso lisonjera;

mas no, de esotra parte, en la ribera,  
dejará la memoria, en donde ardía:  
nadar sabe mi llama la agua fría,  
y perder el respeto a ley severa.

Alma a quien todo un dios prisión ha sido,  
venas que humor a tanto fuego han dado,  
medulas que han gloriosamente ardido:

su cuerpo dejará, no su cuidado;  
serán ceniza, mas tendrá sentido;  
polvo serán, mas polvo enamorado.

Miré los muros de la patria mía,  
si un tiempo fuertes, ya desmoronados,  
de la carrera de la edad cansados,  
por quien caduca ya su valentía.

Salime al campo; vi que el sol bebía  
los arroyos del yelo desatados,  
y del monte quejosos los ganados,  
que con sombras hurtó su luz al día.

Entré en mi casa; vi que, amancillada,  
de anciana habitación era despojos;  
mi báculo, más corvo y menos fuerte.

Vencida de la edad sentí mi espada,  
y no hallé cosa en que poner los ojos  
que no fuese recuerdo de la muerte.

Vivir es caminar breve jornada,  
y muerte viva es, Lico, nuestra vida,  
ayer al frágil cuerpo amanecida,  
cada instante en el cuerpo sepultada:

Nada, que siendo, es poco, y será nada  
en poco tiempo, que ambiciosa olvida,  
pues de la vanidad mal persuadida  
anhela duración, tierra animada.

Llevada de engañoso pensamiento,  
y de esperanza burladora y ciega,  
tropezará en el mismo monumento,

como el que divertido el mar navega,  
y sin moverse vuela con el viento,  
y antes que piense en acercarse, llega.

En los claustros del alma la herida  
yace callada; mas consume, hambrienta,  
la vida, que en mis venas alimenta  
llama por las medulas extendida.

Bebe el ardor, hidrópica, mi vida,  
que ya, ceniza amante y macilenta,  
cadáver del incendio hermoso, ostenta  
su luz en humo y noche fallecida.

La gente esquivo y me es horror el día;  
dilato en largas voces negro llanto,  
que a sordo mar mi ardiente pena envía.

A los suspiros di la voz del canto;  
la confusión inunda l'alma mía;  
mi corazón es reino del espanto.

*PODEROSO CABALLERO*

*ES DON DINERO.*

Madre, yo al oro me humillo,  
Él es mi amante y mi amado,  
Pues de puro enamorado  
Anda continuo amarillo.  
Que pues doblón o sencillo  
Hace todo cuanto quiero,  
*Poderoso caballero*  
*Es don Dinero.*

Nace en las Indias honrado,  
Donde el mundo le acompaña;  
Viene a morir en España,  
Y es en Génova enterrado.  
Y pues quien le trae al lado  
Es hermoso, aunque sea fiero,  
*Poderoso caballero*  
*Es don Dinero.*

Son sus padres principales,  
Y es de nobles descendiente,  
Porque en las venas de Oriente  
Todas las sangres son Reales.  
Y pues es quien hace iguales  
Al rico y al pordiosero,  
*Poderoso caballero*  
*Es don Dinero.*

¿A quién no le maravilla  
Ver en su gloria, sin tasa,  
Que es lo más ruin de su casa  
Doña Blanca de Castilla?

Mas pues que su fuerza humilla  
Al cobarde y al guerrero,  
*Poderoso caballero*  
*Es don Dinero.*

Es tanta su majestad,  
Aunque son sus duelos hartos,  
Que aun con estar hecho cuartos  
No pierde su calidad.  
Pero pues da autoridad  
Al gañán y al jornalero,  
*Poderoso caballero*  
*Es don Dinero.*

Más valen en cualquier tierra  
(Mirad si es harto sagaz)  
Sus escudos en la paz  
Que rodela en la guerra.  
Pues al natural destierra  
Y hace propio al forastero,  
*Poderoso caballero*  
*Es don Dinero.*